

PROPUESTAS DE SOLUCIONES EN LA COMUNICACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Rogelio Fernández Reyes¹
Gemma Teso Alonso²
José Luís Piñuel Raigada³

Resumen

El presente trabajo aborda el discurso que sobre la comunicación mediática a propósito del Cambio Climático (CC) produjeron grupos de expertos participantes en un Phillips 66 y en un Delphi, técnicas desarrolladas en el marco del proyecto I+D CSO2010-16936COMU, destinado a estudiar el discurso hegemónico de los Media sobre el CC y sus condiciones. El “Phillips 66” es una técnica que permite reunir a gran número de expertos para debatir cara a cara un tema y obtener así un exhaustivo informe tras varias sesiones de debate por grupos seguidas de debates en plenario. El “Delphi” es una técnica que permite recabar informes por escrito de gran número de expertos que, respondiendo a las cuestiones que se les van planteando, son conocedores de lo que el grupo va manifestando, pero desconocen la identidad del resto de participantes. El tema a tratar por los expertos era, en ambos casos, el tratamiento mediático de las soluciones sobre el CC. Este tema previamente había sido objeto de un exhaustivo estudio gracias al análisis de contenido realizado sobre las noticias de los informativos televisivos en España relativas a las cumbres de Cancún y Durban que tuvieron lugar en 2010 y 2011 respectivamente.

Los resultados del “Phillips 66” muestran los puntos focales del discurso de los expertos en relación al tratamiento del CC en los Medios de Comunicación Social (MCS). Los grupos de expertos convocados para este debate fueron los siguientes: 1. Ciencias de la tierra y clima; 2. Energía y medioambiente; 3. Opinión pública y cultura de masas; 4. Educación social y medioambiente; 5. Política y administración del territorio; y 6. Ong’s y movimientos sociales “verdes”.

Los resultados del “Delphi” ofrecen las opiniones de los expertos sin distinguir especialidades, pero diferenciando los temas de referencia en relación al cambio climático identificados tras el análisis de contenido de las noticias TV. En relación a estos temas, los expertos consultados opinan sobre las diferentes soluciones que se apuntan en los informativos televisivos.

Los resultados en relación a las “soluciones” ofrecidas por los Medios de Comunicación y contrastadas con las opiniones de los expertos, muestran realidades de la comunicación del CC, que concluyen en:

- a. La claudicación de las soluciones en el tratamiento de temas trascendentales como el aumento de la temperatura, los acontecimientos naturales catastróficos, las repercusiones de los movimientos migratorios, o los conflictos sociales y bélicos.
- b. El planteamiento de soluciones en el ámbito tecnológico y científico, a través de las energías renovables y la eficiencia energética, así como en el ámbito de proyectos o actuaciones oficiales, ciudadanas y de educación ambiental (si bien hay una crítica a que las soluciones aportadas no cuestionan el modelo actual de sociedad de consumo).
- c. El no reconocimiento de problema en temas relacionados con el CC merecedores de preocupación, como la sobreexplotación de recursos naturales, abordados sólo

positivamente desde la perspectiva económica; o el sostenimiento de la biodiversidad, apenas tratado.

Palabras clave:

Cambio Climático, Medios de Comunicación, Delphi, Phillips 66

Abstract

The current work tackles the discourse about the media communication regarding Delphi test. Both techniques were developed in the I+D Project CSO2010-16936COMU, in order to study the hegemonic discourse about the Media Communication regarding the climate change. The Phillips 66 is a technique that allows to gather a lot of experts to discuss a subject face to face and obtain a detailed report after several meetings with different groups of experts. The Delphi is another technique that allows to get written reports from a wide number of experts, who know the answers of the test but not the identity of other participants.

In both cases the subject was the media treatment of the solutions for the CC. This matter had been thoroughly studied thanks to the content analysis regarding the news from the informative TV programs in Spain recorded during the Cancun and Durban submits, which took place in 2010 and 2011 respectively.

The results of Phillips 66 show the key points of the discourse from the groups of experts about the treatment of the CC in the Social Media Communication (SMC). The different groups of experts were the followings: 1. Earth and Climate Science; 2. Energy and Environment; 3. Public Opinion; 4. Social Education and Environment; 5. Politics and Administration of the Territory; 6. NGO's and Green Social Movements.

The results of Delphi show the opinions without differentiating the specialties of the experts, but distinguishing the subjects of reference regarding the CC analyzed on the TV news. With respect to these subjects, the experts give their opinion about the solutions offered in the news.

The results regarding the "solutions" offered by the media and contrasted with the opinions of the experts conclude in:

- a. There is no solution for such important problems as the temperature increase, natural disasters, migratory flows and wars and social conflicts.
- b. Solutions based on the technologic innovations, renewable energy, and environmental education Project and politics public actions.
- c. The not acknowledge of the existence of the problems related to the CC such as the excessive exploitation of natural resources or the maintenance of the biodiversity.

Keywords:

Climate change, Social Media Communication, Delphi, Phillips 66.

1. El repertorio de Temas de Referencia para el análisis del discurso relativo al cambio climático en los MCS y por parte de los expertos.

A lo largo del desarrollo de este proyecto I+D arriba citado, nos hemos planteado reiteradamente la consignación de diversas categorías para los diferentes temas en relación al CC que nos ofrecen los discursos de los informativos en televisión y los expertos cuando son invitados a opinar sobre ello. Durante este proceso hemos conformando un repertorio de 10 temas o categorías temáticas con las que poder identificar el contenido del discurso, identificando también la relevancia y número de apariciones de la citada referencia temática tanto en el discurso televisivo como en el análisis de la aplicación de las técnicas “Phillips 66” y “Delphi” a agentes expertos vinculados a este tópico.

Este repertorio de temas fue empleado en primer lugar para la elaboración del Protocolo (Teso Alonso, G. y Águila Gohglan, J.C., 2011) destinado al análisis de los contenidos audiovisuales de los programas informativos en España emitidos durante las cumbres del clima celebradas en Cancún y Durban con el fin de establecer las estrategias mundiales de adaptación y mitigación del CC. En otras fases de esta investigación en curso, este repertorio temático ha sido empleado también para identificar el contenido de los debates de los diferentes grupos de expertos e incluso en encuestas y pruebas experimentales con jóvenes. El repertorio de temas traídos a colación cuando se habla del CC está formado por las siguientes categorías:

1. Condiciones ambientales (p.ej. temperatura, calidad del aire, de la luz, etc.)
2. Acceso o aprovechamiento de recursos naturales (p.ej. agua, alimentos, fuentes energéticas, etc.).
3. Sostenimiento de la biodiversidad (p.ej. equilibrio ecológico de la reproducción de especies, pandemias y morbilidad, etc.)
4. Acontecimientos de la naturaleza con efectos catastróficos (p.ej. terremotos, inundaciones, sequías, huracanes, etc.)
5. Desastres derivados de intervenciones humanas sobre el territorio (p.ej. sobreexplotación de recursos naturales, contaminación, agresiones a los ecosistemas, deforestaciones, desertización, etc.)

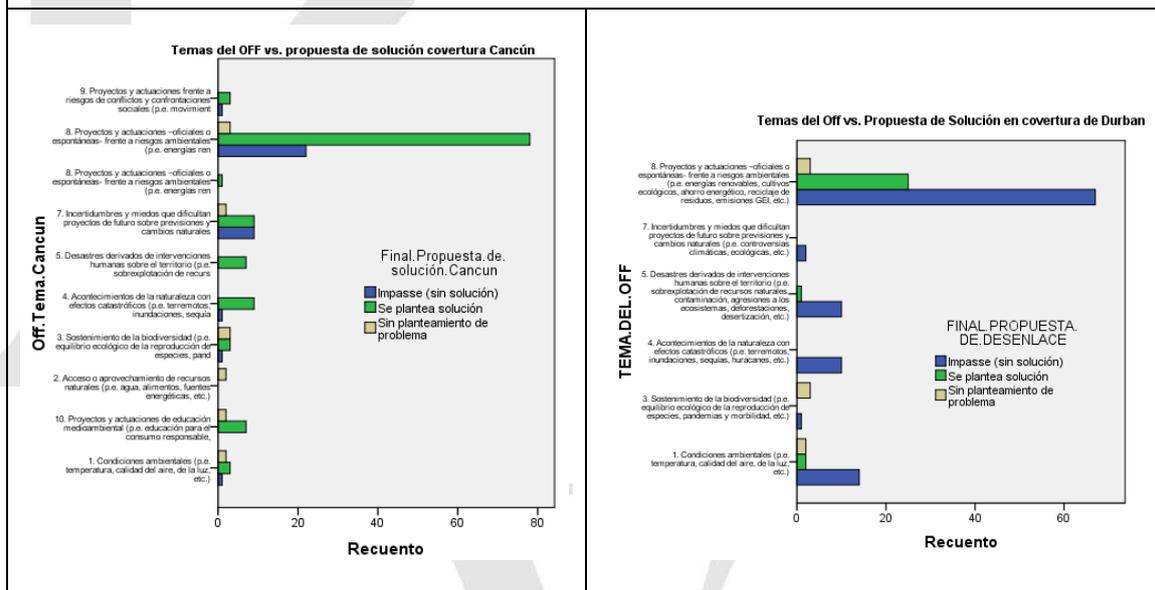
6. Desastres derivados de movimientos y confrontaciones sociales (p.ej. migraciones, guerras, devastaciones, etc.)
7. Incertidumbres y miedos que dificultan proyectos de futuro sobre previsiones y cambios naturales (p.ej. controversias climáticas, ecológicas, etc.)
8. Proyectos y actuaciones –oficiales o espontáneas- frente a riesgos ambientales (p.ej. energías renovables, cultivos ecológicos, ahorro energético, reciclaje de residuos, emisiones GEI, etc.)
9. Proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales (p.ej. movimientos pacifistas, de solidaridad, etc.)
10. Proyectos y actuaciones de educación medioambiental (p.ej. educación para el consumo responsable, para el ahorro energético, tratamiento de residuos, etc.).

Los temas de referencia se enmarcan en tres ámbitos de interacción: el de las Provisiones sociales frente al entorno, que el Sistema Social [SS] condiciona de manera permanente, tanto a corto, como a medio y largo plazo; el de las Quiebras del Acontecer procedentes del entorno o sistema ecológico [SE] en que se habita y que pueden surgir en la naturaleza de forma inmediata, o derivar de intervenciones humanas ejercitadas sobre el propio territorio, o de movimientos que sin ser dirigidos al territorio, que lo alteran indirectamente; y finalmente el ámbito de la Prevención de Actuaciones anticipando proyectos que nunca serían posibles sin mediar un Sistema de Comunicación [SC] que los dé a conocer y los prescriba, y que pueden precaver contra incertidumbres y miedos inmediatos, o construir dispositivos de actuación frente a riesgos ambientales directamente procedentes de aconteceres naturales, o procedentes de actuaciones humanas conflictivas que generan efectos sobre el territorio, o, finalmente, planes de educación medioambiental susceptibles de garantizar a largo plazo la reducción de riesgos asociados a cambios climáticos indeseables.

En los informativos de TV se constató que en el discurso del OFF, habitualmente responsable de enmarcar las noticias que cubrieron las cumbres, primaba la frecuencia del Tema nº 8 mayoritariamente aludiendo a soluciones, en la cumbre de Cancún, pero

mayoritariamente descartándolas (sin solución) en la cumbre de Durban. (Ver Cuadro 1.)

Cuadro 1. Temas aludidos en el Off de las piezas informativas vs. Propuestas de Solución



2. Diseño y Aplicación de la técnica PHILLIPS 66 a grupos de expertos en relación al cambio climático.

La técnica del “Phillips 66” aborda el desafío de organizar convenientemente una convocatoria a expertos, brindándoles a todos la oportunidad de expresar sus opiniones matizadas, y sin exceder de una jornada de trabajo. La experiencia de haber aplicado esta técnica reuniendo en una sola jornada a expertos de muy diversa índole concernidos profesionalmente por el problema de la comunicación en torno al CC permitió realizar debates por grupos (los seis grupos citados, cada uno con un máximo de seis personas) y proceder a síntesis de las aportaciones que cada grupo brinda y a su debate posterior en sesiones plenarias donde los portavoces que cada grupo elige, defienden las respectivas posturas de los grupos, hasta completar dos o tres rondas de sesiones de debate por grupos y posterior debate en plenario, siguiendo una batería de cuestiones planteadas para el desarrollo de la jornada.

En el marco de la investigación a que hemos hecho referencia sobre la comunicación del CC, se llevó a cabo en el mes de septiembre de 2012 una jornada destinada a la

aplicación de la técnica de reuniones Phillips 66 con casi cuarenta expertos que, por su actividad profesional habitual, se veían enfrentados al reto de evaluar y mejorar en lo posible su comunicación en torno al CC. Tras una primera sesión plenaria en que se explicó el procedimiento, fueron distribuidos por grupos de seis integrantes siguiendo criterios pertinentes por especialidades, sucediéndose así cortas reuniones por grupos, de poco más de diez minutos cada una, en las cuales todos sus miembros realizaron rondas de intervenciones cortas, de las que tomó nota un portavoz que cada grupo eligió. Después de una primera ronda de reuniones por grupos, se celebró una segunda sesión plenaria en que intervinieron los portavoces de cada grupo informando sobre las aportaciones que cada grupo hizo a la primera cuestión planteada en el protocolo, y que comprendió estas dos preguntas:

1. ¿Cuál es el asunto o problema más relevante en relación con el CC desde el punto de vista de su experiencia y actuación profesional?
2. Sobre ese asunto o problema concreto ¿Considera que los poderes públicos están tomando las medidas necesarias?

Con esta mecánica de reuniones por grupos y sesiones plenarias posteriores con intervención de los portavoces, se sucedieron dos rondas, hasta concluir la jornada con una sesión plenaria de debate.

En la segunda ronda de reuniones por grupos, las cuestiones planteadas fueron otras dos preguntas:

1. Estos asuntos o problemas considerados más relevantes en la sesión anterior ¿son conocidos suficientemente por la ciudadanía?
2. ¿Los medios de comunicación tratan ese asunto? ¿Bien o mal?

3. Los temas referidos por los expertos participantes del Phillips 66 en relación a las diferentes categorías temáticas:

En el Cuadro 2 de la página siguiente se puede visibilizar cómo los expertos, distribuidos en las seis categorías citadas al principio, aluden en el curso de sus debates a los diferentes temas repertoriados anteriormente, y ello en relación a las áreas de trabajo correspondientes. Así, en la columna de la izquierda se nombran los seis grupos de expertos, formados cada uno por seis profesionales concernidos por su actividad respecto al problema del CC. Estos profesionales han sido identificados en grupos que

representan a los denominados “agentes sociales” en relación al CC y que hemos definido como CIENTÍFICOS, EMPRESARIOS, PERIODISTAS, EDUCADORES SOCIALES, POLÍTICOS Y GOBIERNOS, y activistas de ONG’S Y MOV. SOCIALES.

En las diferentes columnas que suceden a la de los grupos de expertos, se citan las seis áreas correspondientes a la actuación de estos profesionales que han sido distribuidos por grupos. A lo largo del debate, los expertos focalizan sus intervenciones sobre las categorías temáticas que se consignan en las casillas correspondientes a las áreas o ámbitos de actuación en relación al CC. Por “alusiones” hemos añadido aquí una columna nueva a la que refieren a lo largo de su discurso todos los grupos: “La Sociedad en general”. El número que corresponde a cada tema de referencia expresado en el apartado anterior, es consignado pues en la celda correspondiente. Si tomamos como ejemplo el primer grupo, el de los científicos e investigadores del calentamiento global, cuando éstos hablan a propósito de la comunidad científica en relación al estado de la ciencia en general, lo hacen con referencia al tema 10, es decir, a “proyectos y actuaciones de educación medioambiental”, pero cuando lo hacen en relación a las responsabilidades políticas de la Administración, además del Tema 10, aluden a los Temas 7 y 8, respectivamente “7. Incertidumbres y miedos que dificultan proyectos de futuro sobre previsiones y cambios naturales (p.ej. controversias climáticas, ecológicas, etc.)” y “8. Proyectos y actuaciones –oficiales o espontáneas- frente a riesgos ambientales (p.ej. energías renovables, cultivos ecológicos, ahorro energético, reciclaje de residuos, emisiones GEI, etc.)”. Invitamos al lector a que coteje por sí mismo el resto de los datos que aquí aparecen.

CUADRO 2: Principales temas de referencia del discurso de los expertos participantes en el Phillips 66							
GRUPOS EXPERTOS	CIENCIA	EMPRESAS	MCS	EDUCACIÓN	POLÍTICAS Y ADMINIS-TRACIONES	ACTIVIMOS Y MOV SOCIALES	SOCIEDAD
CIENTÍFICOS	10	-	7	-	7, 8, 10	-	7
EMPRESARIOS	7	7	7, 8, 10	10	7,8	-	7
PERIODISTAS	7,10		7, 8	10	5, 8	7	7, 8
EDUCADORES SOCIALES	1,7	5	7, 8, 10	10	8, 10		7, 9, 10
POLÍTICOS Y GOBIERNOS	7	5, 8	7	10	5, 7, 8, 10	9	5, 10
ONG’S Y MOV. SOCIALES	-	7, 8	7	-	10, 8	9	7, 5

4. Diseño y Aplicación de la técnica Delphi a expertos en relación al cambio climático.

La técnica Delphi consiste en el proceso desarrollado por un conjunto de expertos que, de forma separada, es interrogado sucesivamente, por medio de cuestionarios elaborados por investigadores, siguiendo varias rondas. En la presente investigación, centrada en la comunicación del CC en los Medios de Comunicación Social (MCS), cada uno de los participantes desconocía la identidad de los demás y se comunicaba con el coordinador a través de correos electrónicos. Con la información obtenida en cada ronda, los aplicadores hemos conformando un discurso o informe que, junto con el cuestionario individualizado, fue distribuido antes de cada ronda entre todos los expertos. De esta manera, todos los participantes pudieron adquirir conocimiento de cómo se estaban estructurando y fundamentando, para los demás, las diversas cuestiones planteadas, y en consecuencia se obtuvo la elaboración de un discurso único a partir de un discurso polifónico. Este procedimiento discursivo de carácter dialéctico se ha desarrollado entre los meses de febrero y mayo de 2013.

La cuestión que se planteaba para cada tema de nuestro repertorio, se podía abordar eligiendo entre tres alternativas. Esta era la consulta: “Cuando los siguientes Temas son traídos a colación en los Medios al hablar del CC, ¿cree Usted que al enfocarlos, “Se plantea una solución”, “Se ve como un Impasse (sin solución)” o, por el contrario, “Se citan sin verlos como problema”?

Temas de la primera ronda del cuestionario:

1. Condiciones ambientales (p. ej. temperatura, calidad del aire, de la luz, etc.)
2. Acceso o aprovechamiento de recursos naturales (p. ej. agua, alimentos, fuentes energéticas, etc.)
3. Sostenimiento de la biodiversidad (p. ej. equilibrio ecológico de la reproducción de especies, pandemias y morbilidad, etc.)

La ficha con las cuestiones de la primera ronda se ofrece en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Ficha con las cuestiones planteadas en la primera ronda del Delphi.			
Cuando los siguientes Temas son traídos a colación en los Medios al hablar del Cambio Climático, ¿cree Usted que al enfocarlos, “Se plantea una solución”, “Se ve como un Impasse (sin solución)” o, por el contrario, “Se citan sin verlos como problema”?			
	Se plantea solución	Impasse (sin solución)	Sin ver problema

1. Condiciones ambientales (p.e. temperatura, calidad del aire, etc.)	A	B	C
2. Acceso o aprovechamiento de recursos naturales (p.e. agua, alimentos, energía, etc.)	D	E	F
3. Sostenimiento de la biodiversidad (p.e. equilibrio ecológico de especies, pandemias y morbilidad, etc.)	G	H	I

Describe y argumente sus opiniones a renglón seguido de los siguientes apartados, eligiendo los que sean de su interés:

A.	
B.	
C.	
D.	
E.	
F.	
G.	
H.	
I.	

Los Temas de las siguientes rondas se planteaban con idéntica estructura, pero se acompañaban de un informe donde se resumían las aportaciones efectuadas para cada casilla en la ronda inmediatamente anterior. Los temas de la segunda y tercera rondas fueron:

Temas de la segunda ronda

4. Acontecimientos de la naturaleza con efectos catastróficos (p. ej. terremotos, inundaciones, sequías, huracanes, etc.)
5. Desastres derivados de intervenciones humanas sobre el territorio (p. ej. sobreexplotación de recursos naturales, contaminación, agresiones a los ecosistemas, deforestaciones, desertización, etc.)
6. Desastres derivados de movimientos y confrontaciones sociales (p. ej. migraciones, guerras devastaciones, etc.)

Temas de la tercera y última ronda del cuestionario:

7. Incertidumbres y miedos que dificultan proyectos de futuro sobre previsiones y cambios naturales (p. ej. controversias climáticas, ecológicas, etc.)
8. Proyectos y actuaciones -oficiales o espontáneas- frente a riesgos ambientales (p. ej. energías renovables, cultivos ecológicos, ahorro energético, reciclaje de residuos, emisiones GEI, etc.)
9. Proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales (p. ej. movimientos pacifistas, de solidaridad, etc.)
10. Proyectos y actuaciones de educación medioambiental (p. ej. educación para el consumo responsable, para el ahorro energético, tratamiento de residuos, etc.).

Las cuestiones planteadas por consiguiente, en cada ronda, se referían a cómo eran traídos a colación determinados temas en los medios de comunicación al hablar del CC, solicitándoles a los expertos que a renglón seguido describieran y argumentaran los apartados de alternativas que fuesen de su interés, correspondientes a las casillas con las letras comprendidas para cada tema, ubicadas en las columnas correspondientes a “Se plantea solución”, “Se trata de un Impasse (sin solución)”, o “Sin ver problema”.

5. Descripción de los principales puntos focales del discurso de los expertos en relación a los diferentes TEMAS DE REFERENCIA en los debates del PHILLIPS

66.

A continuación vamos a exponer los temas en relación al CC que más han aparecido a lo largo de los debates entre los diferentes grupos de expertos. Si se consulta el Cuadro 2, anteriormente presentado, a la cabeza nos encontramos el tema número 7, relativo a “incertidumbres y miedos”. No solo es el más aludido sino que aparece como referencia en los discursos de los seis grupos de expertos. Acumula un total de 21 apariciones en todos los grupos, relacionándolo con las dudas e incertidumbres de la sociedad o de los diferentes protagonistas concernidos por el CC. No aparece este tema cuando los expertos se refieren a aspectos relacionados con la educación.

En segundo lugar, por número de apariciones, nos encontramos con el tema número 10, relativo a las “actuaciones en materia de educación medioambiental”. En 13 ocasiones han coincidido los expertos en señalar este tema cuando se alude a la educación como parte del problema y de la solución al calentamiento global. Resulta llamativo que cuatro de los seis grupos de expertos, excepto los científicos y los representantes de los movimientos sociales, mencionen el tema 10 cuando aluden al sector educativo. Es decir, cuando en este debate se habla de educación, es para señalar la relevancia de la educación medioambiental.

El tema número 8, relativo a “proyectos y actuaciones oficiales o espontáneas frente al CC” aparece citado 12 veces en relación al problema del CC. Es casi el tema al que más tiempo se dedica pero no el que aparece más mencionado en los debates. Sin embargo, no es el tema de referencia cuando se hacen interpelaciones a la ciencia o a los científicos por parte de ningún grupo de expertos.

El tema número 5 aparece en 6 ocasiones, siendo el grupo de políticos o responsables de la administración el que mayor número de veces lo menciona. El tema 5 engloba los “Desastres derivados de intervenciones humanas sobre el territorio”, una categoría muy amplia en la que caben todos los impactos negativos que la actividad humana puede generar en los diferentes ecosistemas.

Por último cabe señalar que solo el grupo de expertos de los educadores (especializados en educación ambiental), aluden al tema número 1: “Condiciones ambientales”. Solo

aparece una vez y son los educadores los que ponen sobre la mesa de debate este tema cuando se refieren a la ciencia y a los científicos.

A lo largo de los diferentes debates, los expertos aludieron a las diferentes áreas de actividad en relación al CC, si bien resulta de especial de relevancia para esta investigación sus opiniones sobre el tratamiento de la información relativa al CC que hacen los Medios de Comunicación (MCS). Si atendemos a las consideraciones que los diferentes grupos de expertos hacen sobre el tratamiento informativo de este fenómeno podemos destacar las siguientes conclusiones:

- **1° Los Científicos en relación al tratamiento del CC en los MCS manifiestan:**

Desde los medios se promueve la incertidumbre y la controversia donde se confirma que existe consenso científico, de manera que se muestra como opinable la evidencia del CC. Existe discontinuidad en el mensaje que emiten los MCS debido a la inconsistencia de la información y la focalización exclusiva en lo noticioso y el sensacionalismo... hay mucha información pero poca comprensión del fenómeno frente a dos niveles muy desiguales de conocimiento científico: la sociedad en general y los expertos. En la actualidad existe más información pero mayor riesgo de información equivocada. Los MCS no atienden a los descubrimientos científicos efectuados.

- **2° Los miembros del grupo “Empresarios”, pertenecientes al sector Energía y Medioambiente señalan en relación a la información ofrecida por los MCS en torno al CC:**

Los medios no procuran formación y la información a veces es dispersa y no refleja lo que está ocurriendo en realidad. Hay una gran sobredosis de información pero poca comprensión y escaso rigor en los telediarios prime time. Es una información basada en el miedo y la alarma. Deberían especializarse los profesionales y crearse nuevos productos divulgativos.

- **3° Los miembros del grupo Opinión Pública y MCS (periodistas) destacan lo siguiente en relación al tratamiento informativo que recibe el CC en los MCS:**

Es necesario un cambio de discurso en los MCS y trasladar un mensaje coherente a la sociedad y no ofrecer doctrinas en un discurso sin fundamento. Las ideas fundamentales que hay que transmitir son: La tierra está viviendo una situación

compleja y complicada y no hablamos solo de un fenómeno climático, que ya NO existe incertidumbre respecto al CC.... Los MCS se mueven por los mismos estímulos: la búsqueda de información, lo noticioso, pero no todos son iguales. La información se aborda de diferente manera según el medio (TV, Radio, prensa, internet).

- **4° El grupo de expertos en Educación Social y Medioambiental ofrece el siguiente mensaje en torno a la información relativa al CC en los MCS:**

Promover la percepción social del riesgo es lo más importante y establecer líneas rojas entre la comunicación del CC y la comunicación “comercial” del CC. Para comunicar el CC es importante enmarcarlo en la Comunicación del RIESGO. Es necesario poner en una balanza deseos, intereses y necesidades. Necesitamos medidas y actuaciones contra el CC aunque no las deseemos ni nos interesen, y eso debería estar presente en la comunicación del riesgo, para que la población sepa que tiene que asumir riesgos e incomodidades y cuáles son las ventajas de actuar. Es necesario la figura del periodista especializado, pero va en contra de la tendencia que la crisis económica impone en los MCS.

- **5° El grupo de expertos formados por Políticos y representantes de la Administración llevan a cabo las siguientes consideraciones en torno al tratamiento del CC en relación los MCS:**

El periodismo ambiental tiene todavía poco peso en los grandes medios y los temas del medio ambiente ya no ocupan portadas, todas se las lleva la crisis. Existe una crisis profunda en los medios de comunicación. Cada vez hay menos periodistas especialistas incluidos los de medio ambiente, lo que no favorece la divulgación de estos temas entre el gran público. Como parte positiva, en la actualidad hay otros medios para obtener información siendo Internet y las redes sociales las más potentes herramientas que hoy tiene el ciudadano para informarse sobre cualquier tema.

- **6° El grupo de expertos formado por representantes de ONG's y movimientos sociales ofrecen la siguiente reflexión en torno a la información ofrecida por los MCS y las redes sociales en relación al CC:**

La formación de los profesionales en temas relativos al CC no es óptima... Las redes sociales se han constituido como plataforma de presión ciudadana. Se las considera una buena herramienta desde las ONG pero no llegan al mundo rural, p. ej. Las redes sociales también contribuyen a la desinformación porque se transmiten mensajes con

mucha rapidez y los usuarios no tienen datos suficientes para transmitirlos correctamente.

6. Descripción de los principales puntos focales del discurso de los expertos en relación a los diferentes TEMAS DE REFERENCIA en las diferentes rondas del cuestionario DELPHI.

Este es el resultado de la aplicación del Delphi:

1) Condiciones ambientales (p. ej. temperatura, calidad del aire, de la luz, etc.)

Cuando el tema de las condiciones ambientales es traído a colación por los medios al hablar de CC, la mayoría de expertos considera que se muestra sin solución. Las conexiones que ofrecen los medios no son precisas, no profundizan en las causas, lo que no ayuda a la comprensión del problema. Las condiciones ambientales aparecen, ocasionalmente, destacadas como problemas, de forma negativa. No se muestra su dimensión exacta ni su significado completo, y pocas veces se dan soluciones proporcionales a la dimensión del problema. Por ejemplo, no se expresan los vínculos entre episodios catastróficos (inundaciones, sequías, huracanes...) y el sistema económico convencional.

Generalmente se alude de forma descriptiva a parámetros que se asocian con el CC: subida de las temperaturas desde que se tienen registros (atmosféricas, raramente de los océanos), los años más cálidos de un determinado periodo, deshielo de los polos (genéricamente, sin distinguir entre hielos flotantes y hielos continentales), subida del nivel del mar y frecuencia de fenómenos extremos (por ejemplo, las olas de calor).

Ha aumentado la sensibilidad sobre la calidad del aire en las grandes ciudades. Y suele ser habitual en los medios la propuesta de soluciones en el ámbito del transporte, que tienen que ver con el uso de alternativas que reduzcan las emisiones de gases y partículas. Pero realmente apenas es relacionado con el CC. En numerosas ocasiones se suele difundir la confusión entre tiempo (meteorológico) y clima. Así, no es infrecuente ver cómo se asocia la subida de temperatura (en un corto espacio temporal) con los impactos que pueden ser consecuencia del CC. En este caso concreto, no es que no se vea el problema, sino que se confunden los conceptos y se transmite esa confusión al espectador oyente/lector.

2) Acceso o aprovechamiento de recursos naturales (p. ej. agua, alimentos, fuentes energéticas, etc.)

El acceso o aprovechamiento de recursos naturales está relacionada con el CC de diferente manera dependiendo del recurso. Si se refiere a que el uso intensivo de combustibles fósiles (recurso) ha generado un impacto global (CC), sí se suelen aportar soluciones, pero antes que sociales son tecnológicas e hipotéticas. Los medios vinculan las emisiones de GEI con el consumo de combustibles fósiles y el modelo energético (prácticamente 9 de cada 10 españoles/as establecen esta conexión). El consumo de energía eléctrica (en hogares e industrias) y el transporte sí están, cada vez más, relacionados con el CC.

En cuanto al tipo de soluciones que se esbozan, pocas veces se abordan soluciones profundas, por el enorme cambio de modelo económico, social y ambiental que supondrían. Se apuesta por las renovables, la eficiencia energética o los nuevos modelos de transporte, a veces cargando la responsabilidad en la ciudadanía.

La relación con el agua es menos marcada, vinculada a fenómenos extremos, pero sin planteamiento de solución. El vínculo entre CC y alimentación es mucho más débil, tanto en el sentido de lo que aporta la dieta a las emisiones de GEI, como en la línea de lo que puede afectar el CC a la disponibilidad y distribución de los recursos alimentarios. En ocasiones se alude a los transgénicos como solución en la adaptación, pero en numerosas ocasiones ocupa, con polémica, el debate público y se olvidan otras posibilidades. En otras ocasiones, se abordan las soluciones ante los problemas de agua, alimentos y energía desde el punto de vista de la adaptación o desde las “fantasías tecnológicas que resuelven el problema en un futuro hipotético”, siempre redactadas en condicional: “una nueva tecnología permitiría...”

Pero, generalmente, el aprovechamiento de recursos naturales no se ve como problema. Por el contrario, la representación que los medios realizan del medio ambiente parece basarse en la idea de que los recursos del planeta son ilimitados y el ser humano tiene derecho a explotarlos a su antojo. Conceptos como huella ecológica aparecen muy raramente en los medios. Los expertos opinan que los medios transmiten la idea (ideología) del progreso lineal, según la cual el avance tecnológico permitirá contar con nuevos recursos para afrontar los retos de la humanidad. La fe ciega en la técnica y en la ciencia confía en su inagotable eficiencia y capacidad para afrontar cualquier problema ambiental previsto o imprevisto, obviando el principio de precaución. Estos recursos se

encuentran en disposición decreciente y desigualmente distribuidos por el territorio, y los procedimientos en su consumo, dirigido por los actores con mayor capacidad estratégica, conllevan el incremento de la desigualdad social.

3) Sostenimiento de la biodiversidad (p. ej. equilibrio ecológico de la reproducción de especies, pandemias y morbilidad, etc.)

Las noticias que enlazan el sostenimiento de la biodiversidad y el CC son escasas. La conservación de la biodiversidad es un asunto tratado con superficialidad, acompañado de soluciones en especies emblemáticas, no especialmente vinculadas al CC. El equilibrio ecológico de los ecosistemas sigue percibiéndose como una necesidad baja, aunque sí se reflejan impactos que sobre algunos aspectos de la biodiversidad va a tener el CC, expresado en futuro en muchas ocasiones. Es el ejemplo del blanqueamiento de corales, cambios fenológicos en las especies, desaparición de especies y sus hábitats. En cualquier caso se ofrecen muy pocas soluciones y no van a la raíz del problema, más allá de citar la adaptación (sin explicar medidas concretas) y menos relativas a la mitigación a una escala suficiente y no de acción individual-testimonial.

Los medios no ponen de manifiesto que el CC contribuirá a agravar sustancialmente el problema de pérdida de biodiversidad, que afectará al equilibrio de las especies o guardará relación con pandemias. No suelen profundizar en los efectos del CC en los ecosistemas, más allá de la imagen del oso polar desorientado en un Ártico sin hielo, convertida en un símbolo y en una especie de “prueba” de la existencia del CC.

En el ámbito de los vínculos con la salud es particularmente visible la dificultad para situar el CC en el círculo de los problemas significativos y relevantes para las personas y las comunidades en las sociedades avanzadas. Las derivaciones en términos de salud son poco tratadas en los medios. Cuando lo abordan, suelen ir acompañados de información de pandemias o morbilidad. Las consecuencias más frecuentemente referidas remiten más al mundo físico (olas de calor/frío, deshielo, fenómenos extremos, etc.) que al biológico (cambios en la distribución de los biomas, alteraciones en los ciclos fenológicos, desadaptación de las formas de vida actuales, pérdidas de biodiversidad, etc.). Grandes catástrofes como la mortalidad ocasionada en Europa por la ola de calor de 2003 se vincularon de forma muy débil con el CC, probablemente debido a la dificultad de establecer una relación causal directa entre el CC y fenómenos más o menos puntuales como el señalado, además de la dificultad de comunicar procesos epidémicos o pandémicos cuyo vínculo es difuso (las personas que padecen

problemas de salud o fallecen como consecuencia de una ola de calor lo hacen de diferentes enfermedades).

Las noticias televisadas no se inscriben en una comprensión de la gravedad de la situación dados los impactos de la actividad humana sobre la biodiversidad en entornos sensibles y en un entorno finito planetario, que ha de ir cerrando ciclos para compatibilizar ecosistemas y no agotar su capacidad de carga y de reproducción de la vida.

4) Acontecimientos de la naturaleza con efectos catastróficos (p. ej. terremotos, inundaciones, sequías, huracanes, etc.)

A la hora de valorar cómo se plantean los acontecimientos de la naturaleza con efectos catastróficos, como tema traído a colación en los medios de comunicación al hablar de CC, los expertos consideran que las catástrofes naturales se plantean como un problema sin solución o se relacionan poco con las soluciones. Se muestran como consecuencias directas o indirectas de la alteración del clima, aunque cada vez más se vinculan con el CC, aunque no sea posible atribuirlos, más allá de en términos estadísticos de intensidad y frecuencia. Esta vinculación se produce incluso cuando nada tiene que ver (imágenes sobre huracanes, ciclones, olas de calor o de frío, inundaciones, tsunamis, etc. son utilizadas con frecuencia como fondo documental). También es bastante usual considerar la relación con el CC como problemática dada la dificultad para establecer vínculos causa-efecto claros y directos entre estos fenómenos extremos y el CC. A esta incertidumbre contribuye muchas veces la prudencia de la misma comunidad científica para no sobrepasar los límites de lo establecido por la ciencia y utilizar un discurso de la “probabilidad” que no encaja fácilmente en el mundo de la cultura común.

Generalmente, la información hace hincapié en las consecuencias en la población, economía y hábitats, así como en posibles políticas paliativas que adoptan las autoridades (protección civil, zona catastrófica, ayudas especiales, etc.). Se percibe como algo incontrolable, sin relacionar los efectos con las causas que lo producen. Existe entre una aceptación resignada y fatalista y una imposibilidad de actuación, sobre todo en mitigación y dejando reducido margen para la adaptación, por los costes económicos que supone. Cuando se vincula al CC como posible causa, en la noticia a lo sumo se hace un llamamiento general a la lucha contra este reto, sin abordar con profundidad la solución de fondo de mitigación (por otra parte compleja y sistémica) y que requiere una limitación de emisiones de tal magnitud que la sociedad no parece

querer aceptar. También se recogen respuestas adaptativas para minimizar las consecuencias, pero no las causas.

Por otro lado, el tratamiento mediático de estos acontecimientos suele ser de momentos puntuales, tratados como sucesos, no como procesos. Hay noticias que se centran en resultados de investigación científica al respecto pero sin profundizar en soluciones, asociadas a decisiones políticas.

En los últimos años hay un incremento de las catástrofes naturales en los informativos televisados, paralelo al crecimiento de las mismas en las últimas décadas. Algunas de estas catástrofes, principalmente cuando son especialmente violentas y afectan a países desarrollados, pueden dar lugar a debates públicos que polemiquen sobre su vinculación con el CC. El huracán Katrina o el más reciente Daisy han sido ejemplos de picos de atención mediática en los que el CC pasa a primer plano (con Daisy, el CC irrumpió como tema relevante en la campaña a la presidencia de los EE.UU., cuando hasta ese momento había ocupado un lugar secundario en la misma). Otros fenómenos extremos tienen peor encaje. La ola de calor que asoló Europa en 2003 no generó la misma tensión mediática dado que sus efectos fueron más difusos y difíciles de percibir en tiempo real, para la población y para los medios.

5) Desastres derivados de intervenciones humanas sobre el territorio (p. ej. sobreexplotación de recursos naturales, contaminación, agresiones a los ecosistemas, deforestaciones, desertización, etc.)

En el contexto de crisis económica en el que nos movemos, no se están planteando soluciones que permitan mitigar la sobreexplotación de recursos naturales. Al contrario, en los informativos se difunde, en general, la idea de que la obtención de beneficio económico es la prioridad a la hora de gestionar los recursos naturales.

La gestión del territorio y el urbanismo, por ejemplo, llevan aparejados impactos que pueden contribuir a acelerar los efectos del CC en el territorio y en las ciudades. Sin embargo, no se analiza dicha gestión.

Los impactos de las intervenciones humanas sobre el territorio son tratados en los medios de distinta forma en función de cómo se perciben las consecuencias. Si son diferidas y/o difusas resulta difícil que los medios le dediquen gran atención, salvo que afecte a cuestiones muy significativas para un número amplio de población (efectos sobre la salud, la calidad del agua, de los alimentos...). Esta reacción suele

desencadenarse a partir de la acción de denuncia realizada desde colectivos sociales de distinto tipo y motivación (vecinales, sociales, ambientales...). Muchos impactos importantes son valorados contradictoriamente en la medida en que la actividad humana que los provoca genera riqueza económica, trabajo u otros servicios a corto/medio plazo que pueden relativizar la valoración negativa que merezcan dichos impactos sobre el ambiente o sobre la misma comunidad. Los medios convencionales suelen jugar un papel contradictorio al estar condicionados por intereses ligados a sus fuentes de ingresos o a la alineación de sus propietarios con las corporaciones o instituciones públicas responsables de esos impactos o conniventes con ellos. La emergencia de los nuevos medios basados en las redes sociales permite dar mayor proyección pública a este tipo de situaciones pero su audiencia aún es pequeña y limitada a determinados sectores de población.

Es difícil que los medios establezcan conexiones entre este tipo de impactos ambientales y las causas y/o las consecuencias del CC. Cuando se identifican desastres derivados de la actividad humana no se suelen apuntar alternativas a las causas que los provocan. Un experto considera que, en gran medida, se ha perdido la función pedagógica e investigadora del periodismo. Se percibe un periodismo superficial, cuando se requeriría una mayor profundidad, background y consulta a los expertos. Solo esporádicamente, se incorporan opiniones cualificadas (científicos, académicos, Organizaciones sociales y ecologistas...) que relacionan el modelo productivo con los desastres. La información convencional de los medios de comunicación no van más allá de buscar y apuntar las responsabilidades de determinados desastres en los actores directamente implicados (particulares, empresas, gobiernos: caso del Prestige, Boliden, incendios forestales...). No se aprecia un interés y promoción por la cultura de la prevención y de la gestión de desastres en los medios.

Cuando se trata de información en los que se critica la sobreexplotación de bosques y mares sí se apuntan diversas soluciones.

En temas locales marcados por la proximidad, los periodistas son muy prudentes a la hora de relacionar determinados hechos con un fenómeno “invisible” y global como el CC que aparece en noticias globales. De esta manera, por ejemplo se percibe la deforestación como un problema cuando hablamos del Amazonas pero no cuando informamos de los incendios en Valencia.

6) Desastres derivados de movimientos y confrontaciones sociales (p. ej. migraciones, guerras, devastaciones, etc.)

Al abordar los desastres derivados de movimientos y confrontaciones sociales vinculados al CC, los expertos consideran que estos temas se tratan pocas veces y generalmente no se apuntan soluciones. Se percibe cierta “resignación” ante lo inevitable, lo ineludible.

Los movimientos migratorios motivados por impactos del CC ya se están produciendo. En algunos casos, como consecuencia de la subida del nivel del mar que obliga a los habitantes de determinadas islas abandonarlas para vivir en lugares más seguros. En otros casos, en algunos países del continente africano, la sequía y avance de la desertificación obliga a los habitantes a desplazarse a otros territorios en los que puedan desarrollar su vida. Los medios informativos difunden la noticia de las migraciones pero, generalmente, no plantean posibles soluciones de cara a evitar el impacto causado por el CC. El caso particular de los refugiados climáticos, por ejemplo, surge cíclicamente en los medios con motivo de las Cumbres del Clima, en las que islas como Tuvalu manifiestan el peligro que corren de desaparecer y la necesidad de llegar a grandes acuerdos mundiales que frenen el calentamiento global. En este contexto, se plantean soluciones que después no son tenidas en cuenta por las grandes potencias. La relación entre conflictos sociales y conflictos bélicos con el CC es muy poco usual en los medios. Se trata de fenómenos complejos, multidimensionales que derivan de dimensiones de naturaleza diferentes que intervienen, reforzándose mutuamente (económicas, culturales, sociales, políticas, ambientales, raciales, religiosas, geopolíticas, realidades de pobreza, de violencia...). El carácter difuso y muchas veces diferido de las consecuencias del CC en estos episodios hace más difícil establecer estas conexiones. En numerosas ocasiones, el CC potencia o agrava los riesgos asociados a otras amenazas ambientales o sociales sin que sea fácil descubrir el papel que juega en dichos conflictos.

Se puede decir que la variable ambiental tiene una presencia creciente en los conflictos sociales y en los conflictos internacionales, a veces son causas de los conflictos (dominio y acceso a las fuentes energéticas, del agua, recursos minerales...), a veces son efecto de los conflictos (desplazamientos masivos, crisis alimentarias, contaminación, deforestación...), y frecuentemente son círculos viciosos que retroalimentan y amplifican los problemas ambientales. Sin embargo, las causas de los

conflictos se ocultan o semi-ocultan. Los medios de comunicación suelen quedarse en reproducir las justificaciones interesadas, simples y superficiales de los promotores de los conflictos. Que los medios fueran capaces de asociar el CC con conflictos bélicos o migraciones forzadas de población podría dar lugar a un “enmarcado” más significativo para las audiencias pero ello exigiría un ejercicio periodístico más cualificado, profundo y especializado y todo parece apuntar que la crisis de los medios convencionales dificulta esta tarea. La asociación del CC casi exclusivamente con fenómenos bio-físicos puntuales y sus consecuencias directas sobre determinadas sociedades no ayuda a destacar cómo la alteración del clima afecta a prácticamente todas las dimensiones de la actividad humana en todas las sociedades del planeta.

Solo en momentos de publicación de algunos escasos informes de algunas ONG inciden particularmente en esta relación, visualizan escenarios futuros (hambrunas por reducción mayor de cosechas, escasez de agua generadora de conflictos...) y plantean la necesidad de adaptación, pero con poca concreción en el cómo realizarla. Los medios tradicionales pueden hacerse eco de esos informes en contadas ocasiones, pero en general es en un número de casos muy inferior a otros ámbitos del CC, de manera minoritaria y otorgándole menor relevancia que otros aspectos más físicos. Recientemente, en Estados Unidos, se ha difundido la noticia de que el CC se considera un problema de seguridad por parte del Ejército. La repercusión de la noticia en los medios informativos de nuestro país ha sido bastante escasa. En la prensa de países en vías de desarrollo este tema parece preocupar más.

7) Incertidumbres y miedos que dificultan proyectos de futuro sobre previsiones y cambios naturales (p. ej. controversias climáticas, ecológicas, etc.)

Cuando las incertidumbres y miedos que dificultan proyectos de futuro sobre previsiones y cambios naturales se trae a colación cuando se habla del CC, la mayoría de los expertos consideran que se plantean sin soluciones. Es poco habitual que las informaciones vayan más allá de los sucesos puntuales y aborden las consecuencias del CC.

Cuando se presenta con soluciones, en pocas ocasiones, éstas suelen referirse al ámbito político o al de la tecno-fantasía. Para uno de los expertos, los fenómenos aparejados al CC se perciben como inquietantes y amenazantes, pero la mirada cortoplacista del modelo económico convencional y la inercia competitiva de las subjetividades

particulares de las elites económico-políticas, preocupadas más por el mantenimiento e incremento de la tasa de ganancia, hace mirar para otro lado, y no están dispuestas a abandonar la carrera desbocada por mantener y mejorar su posición en la competitividad mercantil. Las profundas medidas necesarias para afrontar el CC comprometerían el propio modelo económico y quién, en consecuencia, tiene que afrontarlo son subjetividades atrapadas en la propia lógica competitiva y de acumulación compulsiva del modelo. Los que se benefician de éste son los que poseen mayor capacidad estratégica para reorientarlo, y no tienen los incentivos y motivaciones necesarias.

Por otro lado, la fuerte crisis económica que padecemos en Europa ha traído como consecuencia que los problemas ambientales pasen a un segundo plano como temas de importancia para los ciudadanos.

8) Proyectos y actuaciones -oficiales o espontáneas- frente a riesgos ambientales (p. ej. energías renovables, cultivos ecológicos, ahorro energético, reciclaje de residuos, emisiones GEI, etc.)

Varios expertos consideran que los proyectos y actuaciones -oficiales o espontáneas- frente a riesgos ambientales sí aparecen como solución, en la que los medios dan protagonismo a la ciudadanía para combatir el calentamiento global con acciones sostenibles, poniendo su grano de arena. En cuanto a actuaciones y proyectos relacionados con la adaptación y mitigación del CC, apenas están presentes en los medios generalistas. Entre las iniciativas oficiales, de la que nos habla un experto, se encuentran “Proyectos Clima”, que persigue una senda de transformación del sistema productivo español hacia un modelo bajo en carbono, el cálculo de la huella de carbono de instituciones o la campaña de comunicación “El mundo que quieres, con el clima que quieres”. Por otro lado, un experto considera que, desde la lógica del crecimiento y del poder instituido no se tiene capacidad para poner en cuestión la propia naturaleza del crecimiento. Solo con profundos cambios culturales, de conciencia, en la ciudadanía que permitan la extensión de iniciativas que impliquen un cambio en los estilos y modos de vida podrían reorientar el CC. Para ello, considera que es necesaria una descentralización en la gestión de la energía y la mayor autonomía y autosuficiencia (energética, alimentaria, tecnológica, política, económica) de sujetos y de comunidades locales.

9) Proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales (p. ej. movimientos pacifistas, de solidaridad, etc.)

Cuando se plantean soluciones en los medios en el abordaje de proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales, son de difícil cumplimiento por los sectores económicos implicados o la complejidad social.

Es minoritario en los medios el número de informaciones que hacen referencia a las posibles repercusiones sociales del CC. Apenas hay referencias a ello. Cuando aparecen, suelen estar centradas en protestas de grupos ecologistas, sin profundizar en las propuestas de solución que plantean. Por tanto, se trata en general de una información superficial, que no profundiza en ningún tipo de soluciones.

Ello a pesar de que, a medida que los impactos del CC se manifiesten de forma patente e indubitada, se producirán confrontaciones sociales como resultado de la pérdida de recursos naturales y económicos. Un experto considera que solo la articulación de iniciativas locales sostenibles, a través de movimientos sociales que permitan el acceso a la política (entendida como lo hacía Johan Althusius: “El arte de unir a los hombres entre sí para establecer vida social común, cultivarla y conservarla”) de los ciudadanos, y fomenten la solidaridad es posible evitar los conflictos sociales que derivan de la decreciente disponibilidad recursos y las desigualdades que acrecentarán los problemas ambientales.

10) Proyectos y actuaciones de educación medioambiental (p. ej. educación para el consumo responsable, para el ahorro energético, tratamiento de residuos, etc.).

Los expertos consideran que los proyectos y actuaciones de educación medioambiental se presentan como soluciones a través de sencillos gestos individuales (eficiencia energética, movilidad...), que son considerados insuficientes. Algunos expertos subrayan que es necesario un mayor cuestionamiento del modelo de desarrollo, la creación de contextos sociales que favorezcan ese cambio que se propugna, el abordaje colectivo de las soluciones y respuestas de más calado y potencia que afronte los problemas económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales. Se trata de un cuestionamiento de las bases de la sociedad de consumo.

Por otro lado, admitiendo que la educación es básica, se percibe un retroceso notable en este ámbito, conforme la sociedad es menos simétrica y democrática. Las informaciones de educación ambiental suelen aparecer más en medios especializados, más que en los generalistas, y con un exceso de enfoque hacia público infantil y/o escolar.

Concluyendo, las respuestas de los expertos en cuanto al tratamiento de los temas propuestos traídos a colación cuando se habla de CC en los MCS se pueden clasificar en varios bloques, como exponemos a continuación. Dado que hay matices dentro del discurso de cada tema, seleccionamos la variable principal y la opinión mayoritaria.

1.- Los temas que se tratan con solución:

- Cuando se trata el acceso o aprovechamiento de recursos naturales, principalmente con la variable de fuentes energéticas
- Cuando se tratan proyectos y actuaciones -oficiales o espontáneas- frente a riesgos ambientales
- Cuando se tratan proyectos y actuaciones de educación medioambiental

2.- Los temas que se tratan sin solución:

- Cuando se tratan las condiciones ambientales, principalmente con la variable de la temperatura.
- Cuando se tratan acontecimientos de la naturaleza con efectos catastróficos
- Cuando se tratan desastres derivados de movimientos y confrontaciones sociales
- Cuando se tratan las incertidumbres y miedos que dificultan proyectos de futuro sobre previsiones y cambios naturales

3.- Los temas que no se ven, principalmente, como problemas. Aquí incluimos los temas que son raramente tratados.

- Cuando se trata la variable sobreexplotación de recursos naturales, dentro del tema “Desastres derivados de intervenciones humanas sobre el territorio”
- Cuando se trata el sostenimiento de la biodiversidad
- Cuando se tratan proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales

7. Contraste y Conclusiones de los resultados obtenidos con la aplicación de las técnicas “Phillips 66” y “Delphi”

Para ampliar la perspectiva del análisis comparamos los resultados de la aplicación del “Delphi” con los resultados de la aplicación del “Phillips 66”. La perspectiva transversal por la que se comparan los discursos de expertos permite observar coincidencias y contrastes entre ambos.

Ninguno de los expertos que participó en el “Phillips 66” lo hizo en el “Delphi”. Los casi cuarenta expertos que participaron en el “Phillips 66”, así como los treinta y dos que se invitaron en el Delphi, están concernidos profesionalmente por el problema de la comunicación en torno al CC. En el caso de la primera técnica, los profesionales fueron identificados en grupos que representaban a los denominados “agentes sociales” en relación al CC: científicos, empresarios, periodistas, educadores sociales, políticos y gobiernos, y activistas de ONG y movimientos sociales. En la aplicación del “Delphi” no se trabajó por grupos diferenciados. Participaron, no obstante: científicos, periodistas, educadores ambientales, trabajadores de la Administración pública, y activistas de ONG y movimientos sociales, pero nunca se le comunicó a los participantes las especialidades del resto del grupo.

Al estudiar conjuntamente los resultados de la aplicación de las técnicas “Delphi” y “Phillips 66” se enriquecen los resultados sobre cómo se trata el CC en los MCS. No en vano se trata del aporte de más de medio centenar de expertos. Del análisis del “Phillips 66” se puede extraer una batería de “buenas prácticas” que coincide con la mayoría de puntos del Decálogo sobre la Comunicación del Cambio Climático aprobado en las Jornadas Internacionales de Medios de Comunicación y Cambio Climático celebradas en Sevilla en noviembre de 2012 (Ver Anexo 1), y que son una base para un mejor tratamiento de la solución en la comunicación del CC. Entre estas “buenas prácticas” se encuentran que no es opinable la evidencia del CC; que se precisa una mayor (y continua) formación y especialización; que es oportuno abordar el CC como proceso; que la aportación de Internet y las redes sociales abren nuevas posibilidades y oportunidades; que existe la necesidad de que la información alarmante vaya acompañada de posibilidad de alternativas de toma de medidas (aun conllevando riesgos, incomodidades y ventajas); que se impone la necesidad de un cambio de discurso en los MCS.

La aplicación del “Delphi” tiene los siguientes resultados: Desde una perspectiva **cuantitativa** predominan los temas que se tratan sin solución, seguidos por las otras dos opciones ofrecidas. Los temas que se abordan sin referencias de solución tienen que ver con la subida de la temperatura, los acontecimientos naturales catastróficos, los movimientos migratorios y conflictos (tanto bélicos como sociales), así como con el tratamiento de la incertidumbre y de los miedos.

Los temas que se abordan con solución tienen que ver con el aprovechamiento de las fuentes energéticas y cuando se tratan proyectos y actuaciones oficiales o espontáneas, para afrontar el CC, o cuando se repara en la educación ambiental.

Cuando se trata la sobreexplotación de recursos naturales no se ve como problema relacionado con el CC. Otros temas, como el sostenimiento de la biodiversidad y los proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales apenas se tratan en los discursos mediáticos del CC.

Desde una perspectiva **cualitativa** podemos deducir que hay temas trascendentales para el equilibrio del sistema climático, tales como la temperatura, los acontecimientos naturales catastróficos y la incertidumbre en la que los medios reflejan una claudicación preocupante. Y más cuando las conclusiones científicas han propuesto no incrementar la temperatura en dos grados para evitar interferencias peligrosas para el clima y las perspectivas apuntan a que no se logrará estabilizar a menos de tres grados. La Agencia Internacional de la Energía, recientemente situaba la horquilla del incremento de temperatura a largo plazo entre 3,6 y 5,3 (*Redrawing The Energy-Climate Map*, junio 2013).

También es un tema trascendental las repercusiones de los movimientos migratorios y conflictos sociales y bélicos, que afectarán de pleno, de una manera u otra, a la sociedad humana. Sin embargo, los medios lo abordan poco y también reflejan una resignación ante lo “inevitable”.

Cuando los temas se abordan con solución, tienen que ver con el ámbito tecnológico y científico a través del aprovechamiento de las fuentes energéticas. Las soluciones se refieren a las energías renovables y para la eficiencia energética. Cuando acompañan al tratamiento de proyectos o actuaciones oficiales, espontáneas o de educación ambiental, tales actuaciones tienen que ver, sobre todo, con la iniciativa ciudadana. Pero en todas estas soluciones numerosos expertos plantean una crítica: cuando se abordan estos temas no se cuestiona la raíz del modelo económico, social y ambiental preponderante. Las soluciones no llevan integradas la opción por un debate sobre la sociedad de consumo, ni reflejan la necesidad de un cambio cultural.

Otros temas, apenas tratados en los relatos sobre CC, no llevan acompañados propuestas de solución, como son el sostenimiento de la biodiversidad o los proyectos y actuaciones frente a riesgos de conflictos y confrontaciones sociales. Incluso hay temas

como la sobreexplotación de recursos naturales que no se ven como problemas asociados al CC, más bien al contrario, se perciben como beneficiarios de la economía.

8. Discusión

Desde la aplicación del Delphi se puede deducir que el tratamiento mediático en torno a la solución (con solución, sin solución, sin planteamiento de problema) tiene varias caras en la comunicación del CC: **a)** la claudicación de las soluciones en el tratamiento de temas trascendentales como el aumento de la temperatura, los acontecimientos naturales catastróficos, o las repercusiones de los movimientos migratorios y conflictos sociales y bélicos; **b)** el planteamiento de soluciones en el ámbito tecnológico y científico (a través de las energías renovables y la eficiencia energética), así como en el ámbito de proyectos o actuaciones oficiales, ciudadanas y de educación ambiental (si bien hay una crítica a que las soluciones aportadas no cuestionan el modelo económico, la sociedad de consumo); y **c)** el no reconocimiento de problema en temas relacionados con el CC merecedores de preocupación, como la sobreexplotación de recursos naturales, abordados sólo positivamente desde la perspectiva económica; o el sostenimiento de la biodiversidad.

El compromiso actual de los Medios de Comunicación Social con la crisis del CC se ha revelado poco eficaz atendiendo a la falta de información y formación precisas que tiene la población en general sobre la verdadera naturaleza del CC. Resulta imperioso el desarrollo de nuevas propuestas y modelos comunicativos, que incidan en relevancia del tratamiento mediático de la solución para mejorar el discurso hegemónico sobre el CC en los medios de comunicación.

Pero igualmente, hay un planteamiento sobre la necesidad de un cambio de discurso y de un cambio del modelo de sociedad de consumo que pone en cuestionamiento a los mismos medios de comunicación. Hemos estudiado cómo se aborda la solución en los medios de comunicación al hablar de CC, pero, la estructura hegemónica de los medios de comunicación a la que se han referido los expertos, ¿favorece en sí la solución del CC?, ¿facilita más la mitigación o la extralimitación?

Nos encontramos en un umbral para la especie humana que ha generado ella misma: los efectos del CC. A la hora de afrontar esta realidad del CC, la primera dialéctica ha sido el aceptar/negar la existencia de la alteración y el origen antrópico/natural. La segunda

dialéctica, ¿no será aceptar/negar la necesidad de un cambio de modelo cultural: pasar de la sociedad de consumo creciente e ilimitado a una sociedad con la sostenibilidad como eje? Si es así, este debate apenas está presente en la estructura de los medios de comunicación y en su discurso hegemónico. Y el reto es impresionante.

Referencias

PIÑUEL RAIGADA, J.L. (2013) “El discurso hegemónico de los Media sobre el “Cambio Climático” (Riesgo, Incertidumbre y Conflicto) y estrategias de intervención”, en FERNANDEZ REYES, R. (dir.) y MANCINAS CHAVEZ, R. (coord.) *Medios de comunicación y cambio climático*. Fénix Editora: Sevilla

PIÑUEL RAIGADA, J.L. y GAITÁN MOYA, J.A. (1995) *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la Comunicación Social*. Madrid: Ed. Síntesis

PIÑUEL RAIGADA, J.L. y TESO ALONSO, G. (2012) “Los temas de referencia abordados en las noticias de los informativos televisivos en España con ocasión de las cumbres del Cambio Climático en Cancún y Durban”. *Cuadernos Artesanos de la Revista Latina de Comunicación N° 30*.

TESO ALONSO, G. y PIÑUEL RAIGADA, J.L. (2013) “Aplicación de un Phillips 66 para desvelar la red de apelaciones recíprocas entre agentes sociales expertos en torno al riesgo del cambio climático y su contraste con las representaciones de aludidos en el discurso informativo de la TV sobre el mismo tópico”. *Actas del 2º Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en Comunicación: Investigar la Comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas*. Segovia.

TESO ALONSO, G. y ÁGUILA GOHGLAN, J.C. (2011) “Diseño metodológico para el análisis de la información televisiva en relación al riesgo, incertidumbre y conflicto del cambio climático en los programas informativos diarios en España”. *III Congreso Internacional SLCS*. Tenerife. N° 60. http://www.revistalatinacs.org/11SLCS/index_actas_2011.html.

VVAA (2013) “Decálogo sobre la comunicación del cambio climático”, en FERNANDEZ REYES, R. (dir.) y MANCINAS CHAVEZ, R. (coord.) *Medios de comunicación y cambio climático*. Sevilla: Fénix Editora

Anexo 1

Decálogo sobre la comunicación del cambio climático

1.- El derecho a un planeta habitable y a la sostenibilidad es incuestionable. El cambio climático es un fenómeno inequívoco atribuido al impacto del ser humano. Los medios de comunicación han de informar sobre él, sobre el grado de amenaza que supone y sobre la necesidad urgente de actuar. Entendida la comunicación como servicio público, el periodismo debe asumir el reto de comunicar los impactos ya inevitables y las políticas de respuesta precisas para minimizar dichos impactos y adaptarse a ellos, a través de una información de calidad.

2.- La Tierra se ha sobrecalentado en el último siglo y los distintos escenarios apuntan a una agudización del problema. Es importante que los medios de comunicación tomen muy en cuenta la relevancia que tiene esta realidad y conozcan la representación del cambio climático que tiene la sociedad y la audiencia para enfocar mejor la comunicación de este reto. La creciente complejidad del tema, los cambios paulatinos que le imponen su dinámica conceptual y la propia realidad socio-económico-ambiental, obligan a los profesionales de la comunicación a jerarquizar su formación permanente.

3.- Es preciso evitar tanto el catastrofismo, como la omisión de información. Siempre que sea posible se debe complementar la alarma con la presentación de posibilidades de intervención y alternativas de solución.

4.- Vincular el cambio climático a la vida cotidiana (eficiencia y ahorro energético, fuentes energéticas limpias, reciclaje de residuos, consumo responsable, decrecimiento energético, etc.) y a las realidades cercanas en el tiempo y en el espacio; es la forma de que temas generalmente complejos resulten comprensibles y de interés directo de las personas. Conviene, por tanto, socializar la acción individual e individualizar la acción social. Así como poner de manifiesto las responsabilidades en la generación del problema y en la generación de soluciones.

5.- Los medios de comunicación no deben convertir la información sobre cambio climático en un falso debate entre si existe o no el cambio climático, puesto que es una respuesta que ya han dado los científicos. El “negacionismo” y escepticismo deben ser contemplados como un estímulo para un mayor rigor y celo científico, evitando una simetría informativa injustificada con los sectores pseudocientíficos que así se manifiestan. Al hacerse eco mediático de sus afirmaciones es necesario identificar los

intereses a los que sirven, y valorar el rigor y la legitimidad científica de la información que llega a los medios o que estos sectores producen específicamente para ellos.

6.- Enarbolar la ética, defendiendo la independencia de los poderes establecidos. Los medios de comunicación han de promover la equidad en el acceso a la información sobre el cambio climático y ayudar a organizaciones e individuos con menos recursos o sin recursos a transmitirla y a obtenerla.

7.- Es preciso considerar el fenómeno del cambio climático como un proceso sistémico y no como sucesos aislados, y efectuar un seguimiento del fenómeno mediante una información debidamente contextualizada en el marco planetario de integración en la naturaleza

8.- Los medios de comunicación son fuente de información, e indirectamente de formación, para la gran mayoría de la población, ejerciendo una función de concienciación de primer orden. Es preciso que los medios de comunicación encuentren la manera de despertar el interés del público sobre el cambio climático y ofrezcan información que resulte comprensible para el ciudadano medio.

9.- Se percibe la necesidad de un cambio de modelo civilizatorio. Es importante que los medios asuman una función social en este proceso. Las soluciones al cambio climático son políticas, morales y sociales además de científico-técnicas. Implican, igualmente, un nuevo estilo de vida en los países más ricos, de menor impacto en el deterioro del medio ambiente y que facilite una redistribución de los recursos con los países más pobres. Es oportuno incrementar y potenciar el prestigio social de los comportamientos y los estilos de vida que ayudan a frenar el cambio climático.

10.- Es oportuno potenciar y crear redes de comunicadores/as que aborden este reto

(Aprobado por aclamación en las Jornadas Internacionales de Medios de Comunicación y Cambio Climático celebradas en Sevilla los días 22 y 23 de noviembre de 2012)

¹ Doctor en Periodismo por la Universidad de Sevilla y Doctor por la Universidad Pablo de Olavide. Miembro del grupo de investigación GREHCCO (Universidad de Sevilla) y del grupo de investigación MDCS (Universidad Complutense de Madrid). Socio de la RedCalc (Red de Comunicación Ambiental para América Latina y el Caribe) y APIA (Asociación de Periodistas de Información Ambiental). Interesando en la investigación sobre las alternativas socioambientales y su presencia mediática. rogeliofreyes@hotmail.com

² Profesora de Procesos y Medios de Comunicación especializada en Desarrollo, Gestión y Producción de Proyectos Audiovisuales. Licenciada en Comunicación Audiovisual y Experta en Realización de Documentales por la Universidad Complutense de Madrid. DEA en Sociología y tesis en desarrollo titulada “Televisión, cambio climático y consumo responsable”. Autora de diversos formatos audiovisuales y educativos, desde el año 2001 coordina del proyecto de innovación “*Los jóvenes vistos por los jóvenes*”, con 12 producciones audiovisuales divulgadas internacionalmente. Coordinadora de la red de centros para el desarrollo de los Proyectos del MECyD “*Cuatro Visiones, jóvenes e inmigración en España*” y “*Jóvenes frente al cambio climático*”. Investigadora del grupo Mediación Dialéctica de la Comunicación Social de la UCM. gtesoalonso@gmail.com

³ Doctor en Psicología por la Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo y Doctor en Filosofía por la Universidad de Salamanca, es Catedrático en la Facultad de CC. de la Información de la Universidad Complutense donde dirige el Grupo de Investigación MDCS (Mediación Dialéctica de la Comunicación Social) entre cuyos proyectos más recientes destacan “Los jóvenes frente al Cambio Climático” (MECD, PR41/11-18352) y el Proyecto I+D titulado “El discurso hegemónico de los Media sobre el “Cambio Climático” (Riesgo, Incertidumbre y Conflicto) y prueba experimental con discursos alternativos entre jóvenes”. (MICINN, ref. CSO2010-16936COMU). jlpinuel@gmail.com

Y
P